

El Eco de Cartagena.

AÑO XXVII

DIARIO DE LA NOCHE

NÚM. 8028

PRECIOS DE SUSCRICION.

CONDICIONES

Cartagena.—Un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—Provincias, tres meses, 7'50 id.—Extranjero, tres meses, 11'25 id.—La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes. Números sueltos 15 céntimos

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro. La Redacción no responde de los anuncios remitidos y comunicados, se reserva el derecho de no publicar lo que recibe, salvo los casos de obligación legal.—A. ministro-dor, D. Emilio Garrido López.

LAS SUSCRICIONES Y ANUNCIOS SE RECIBEN EXCLUSIVAMENTE EN LA REDACCION Y ADMINISTRACION, MEDIERAS 4.

Lunes 6 de Agosto de 1888

El Elixir de Proto-cloruro de hierro con hipofosfitos de cal y de soda. (véase en la cuarta plana.)

LA SEMANA ANTERIOR

Ha sido una semana verdaderamente española. Y para que nada le falte, hemos tenido también sus correspondientes ratas exóticas, que han ejercido estos días su hábil profesión entre nosotros, si bien con desgracia, pues algunos de ellos han tropezado con guardias de seguridad, á los que seguramente no estaban acostumbrados.

La feria ha estado brillantísima todas estas noches, y muy especialmente en las del sábado y domingo. Imposible sería dar una idea de la animación de aquel anchuroso y el gaisísimo salón por el que discurren á millares las bellezas del país y las forasteras que nos han honrado estos días con su visita. Hasta el pabellón del Círculo mercantil, tan apagado y triste noches antes, cobró nueva vida al compás de los rigodines y las polkas.

Se bailó también en el patio del Casino, donde sigue reuniéndose la crème de la sociedad cartagenera que es obsequiada cada noche con dulces y helados, por la galante Junta directiva.

Los teatros han hecho todo lo posible por atraerse al público, anunciándole sus mejores obras. El de la calle Real, después del fracaso de «La Bruja» ha recurrido de nuevo á «Cádiz» y «Los robos marinos», y el de la Riba, sigue exhibiendo con el mismo éxito de siempre «El país del ala derecha».

Pero todos estos espectáculos son pálidos ante el que ciertos españoles han dado en llamar espectáculo nacional.

Mi compañero B se ha encargado de reseñar á ustedes las corridas, y esto me releva, por consiguiente, el ocuparme de ellas.

Tengo, sin embargo, que lamentarme de la herida sufrida ayer por el banderillero el Bebe, cuya rápida mejoría deseo, así como que no acierte en su pronóstico algún curujero fatalista.

Esta ha sido la nota discordante entre la bulliciosa alegría de las fiestas que han concurrido á Cartagena en Junta la semana última.

En el día para hablar de la urbanización de la infancia, noticia de sensación dada estos días por la prensa local, y que viene á avivar la esperanza de que pueda ser una verdad el ensanche y engrandecimiento de nuestra ciudad querida.

A. B.

Variedades.

La segunda corrida.

Con mejor entrada que en la anterior y bajo la misma presidencia se comenzó la lidia, previa salida de la cuadrilla y de haber lucido sus habilidades el toro y caballo que salieron á recoger la llave.

Salió Potasero con el número 22, que como los toros restantes pertenecía á la gana-

dería de Saltillo. Era cárdeno, bragado y de libras. Blando, pero con cabeza y certero al herir, tomó seis varas de Cirilo, Fuentes y el reserva, dejando tres caballos muertos: á los quites los matadores, oyendo el Guerra palmas en dos de dichos lances.

Tomaron los palos el Bebe y Saturnino: el primero dejó un par muy bueno de frente y medio al cuarteo, saliendo tres veces en falso por arrancársele el toro. Saturnino cumplió con un buen par al cuarteo después de salir también una vez en falso.

El bicho estuvo en palos y en la muerte, bastante descompuesto, queriendo coger y colándose.

Tomó los trastos Salvador, de verde y oro y comenzó á pasar parando y en corto, empleando 19 pases por alto, seis con la derecha, cuatro de telón y otros tantos de pecho, tres pinchazos en hueso á volapié, tirándose bien una estocada muy buena á volapié.

El puntillero acertó á la primera.

Durante la muerte de este toro, Salvador quedó re-entido de la herida del brazo, ayudándole eficazmente el simpático Bebe que fué premiado con palmas.

Pisó la arena el bicho segundo, de nombre Ferrerito con el 53, negro, zaino y meano, que recibió de Fuentes siete varas, cinco de estas muy buenas. En la primera se le quebró la garrocha y en la última cayó al descubierto, siendo pisoteado por el toro, que siguió á Frascuelo en el quite. Cirilo, puso dos y mató en una. El toro derrotaba alto. Fuentes recibió muchas palmas, por haber ejecutado casi toda la faena de este tercio.

Antonio puso un par muy bueno de frente y tras una salida en falso, otro al cuarteo. Almendro, dejó medio de la propia casta y para enmendarse un palo en el testuz.

El Guerrita también de verde y oro, ceñido y en la misma cabeza, pasó al Ferrerito, con uno natural, dos de pecho, otros tantos de telón y uno cambiado, todos muy buenos, propinándole una corta á volapié en su sitio entrando y saliendo á ley, otro natural, otro de pecho y otro de telón como los anteriores y una gran estocada á volapié que lo echó á rodar.

El toro dejaba llegar en patos y estuvo noble en la muerte.

Torrero Mulito, número 59, retinto, albardado y meano. De salida se coló á Fuentes, desmontándole. Con poca voluntad y menos poder tomó cuatro varas del expresado y dos de Cirilo.

El Pulguita puso un buen par al cuarteo y otro pasado, al revuelo de un capote. El Ostión, dejó dos pares á la media vuelta, siendo el primero bueno y el segundo pezuñecero.

Salvador comenzó á pasar bastante desconfiado y con ayuda de los chicos, empleó un pase de telón, tres de pecho, diez con la derecha y veinte por alto, intercalando una pasada sin herir, por quedarse el toro; una corta á volapié en las tablas, otra lo mismo que la anterior, dos pinchazos tomando hueso, en la misma forma, otra pasada sin herir, otra corta, un intento de descabello tocándole, una estocada delantera en las tablas á paso de banderillas, descabellándole de segunda intención.

Después de la primera estocada, el toro se buscó la defensa en las tablas, sin dejar meter el brazo. Pitos y algunas palmas.

Salvador quedó imposibilitado para matar el quinto toro, por consecuencia de haberse re-entido del brazo, donde tiene la última herida.

Arrastraron un caballo.

Salió Robicano, número 43, negro, meano, lombardo y bien armado, voluntario y con poder, aguantó siete varas del Pegote, matándole un caballo, y cinco del Chuchi, alguna de ellas buenas. El Guerrita corrió á Robicano por derecho, oyendo palmas.

Mojino coloró dos pares superiores al cuarteo, uno de ellos superior, con bastantes aplausos. El Primito dejó medio también al cuarteo.

Guerra empleó un pase con la derecha, de jando el trapo en los cuernos, cuatro más iguales, uno natural, otro por alto y otro de telón, un pinchazo en hueso bien señalado, tirándose de largo, uno natural y uno con la derecha, una estocada á volapié por derecho, aunque de largo y con dos pases más naturales, uno con la derecha y seis por alto endilgó un mete y saca bajo y contrario, tirándose á volapié y de lejos. El puntillero á la segunda. Palmas.

Sucaron de la cuadra un caballo vivo todavía, siendo arrastrado en medio de protestas generales.

Al quinto le llamaban Simbareto y tenía el número 3. Era negro mulato, meano y gacho de cuerna. Salió con muchos piés.

Con coraje y codicia arremetió á los picadores, tomando seis varas de Chuchi, Pegote y Fuentes á cambio de otras tantas caídas, todas ellas monumentales. Resultaron seis víctimas de la refriega. Guerrita admirable en los quites, sobresaliendo entre estos, uno á punta de capote y otro arrodillándose; recibió una ovación estrépitoso. ¿Porqué no estuvo V. así toda la tarde, maestro?

El Cirilo no quiso arrimarse en este toro.

Después de tomar la fiera el primer puyazo, el Bebe le dió el quiebro de rodillas, alcanzándole el animal por no haber vaciado lo suficiente; el toro quiso revolverse, evitándole un capote oportuno.

El Bebe se levantó instantáneamente cogiéndose el muslo izquierdo, donde recibió una herida, con ambas manos llegando por su pie hasta la puerta de caballos donde fué llevado en brazos á la enfermería, donde fué curado por los señores facultativos que suscriben el siguiente parte:

Los que suscriben, Licenciados en Medicina y Cirujía, ponen en conocimiento de V. S. que el banderillero Rafael Sánchez, ha experimentado una herida en el tercio superior y anterior del muslo izquierdo, de unos cuatro centímetros de extensión en su orificio de entrada, sin haber creído los que suscriben practicar ningún reconocimiento minucioso por el momento.

Cartagena 5 de Agosto de 1888.—José Buenostro.—Dr. Cárcelos.—Dr. Pescador.

El toro en varas hizo una pelea superior. Saturnino puso dos buenos pares, uno al cuarteo y otro á la media vuelta y el Ostión otro al cuarteo, también bueno y de castigo.

Rafael en corto y ceñiéndose, trasteó al bicho con cuatro naturales, uno con la derecha, uno por alto, otro de pecho y uno cambiado, todos ellos sobresalientes, dándole un pinchazo sin soltar, por quedarse el toro. Después vimos tres naturales, dos con la derecha, cuatro por alto y dos de pecho repartidos entre un pinchazo igual al anterior, una corta á volapié, media estocada muy buena de igual género cogiendo Simbareto, á darle un puntillazo el espada, después de haber intentado la suerte de la ballestilla.

Muchísimas palmas y algunos cigarros.

El sexto y último, respondía por Cortigero, ostentando el núm. 16. Castaño, albardado, bragado, chorreao y largo de velas. Con vo-

luntad y poder tomó ocho puyazos del Chuchi y el Pegote, por tres caídas buenas. El Cirilo seguía tan también como antes. En los quites bregó Guerrita como sabe, siendo ayudado por el Almendro, recibiendo ambos muchas palmas. El toro anduvo al alcance de Saturnino.

Almendro dejó dos pares muy buenos al cuarteo; palmas, Antonio despachó con uno á la media vuelta.

Rafael se acercó al animal, saludándole con dos naturales, uno con la derecha, dos por alto y tres en redondo de lo mejor, recetándole después una estocada sin soltar, caída á volapié y echándose fuera.

Intentó descabellarlo, consiguiéndolo á la segunda.

Muchas palmas, acabándose lo que se daba.

APRECIACION.

Salvador en su primer bicho hizo una brega admirable, llegando á la cara de un toro que se encontraba completamente descompuesto con la serenidad y arrojo que le distinguen: pasó bien á herir mejor. En su segundo estuvo desgraciadísimo, pues resentido ya del brazo por los pinchazos en hueso del anterior, tuvo que luchar con un toro que buscando la defensa en las tablas, se tapaba sin dejar llegar. Salvador en algunas ocasiones llegó á olvidarse de su categoría.

El Guerrita en el segundo toro pasando á herir muy bien, en el cuarto se tiró desde lejos lo cual le hizo desistir bastante, pues de haberse tirado en corto hubiera despachado á la primera; en el quinto, pasó magistralmente adornándose y al herir aprovechó dadas las condiciones del toro que se quedaba en la suerte; en el último pasó bien y fué lastima que se echara fuera al tirarse.

En la brega de los cuatro primeros no hizo nada; en los dos últimos algo de lo mucho que sabe y que debió ejecutar en los anteriores.

Los banderilleros en general muy bien, sobresaliente el Mojino, el Ostión, Saturnino y Almendro en el último.

El Bebe como peón de lidia superior, y el Almendro se distinguió en los dos últimos.

De los Picadores sobresalió Paco Fuentes que picó con voluntad y verdad, ganando muchas y justas palmas; el Cirilo hecho un tumbón de lo peor; los demás bien.

La presidencia acertadísima si no se hubiera dormido tanto en el primer tercio.

El ganado de gran romana, bueno en general, fino y de bonita lánina, los más flojos el primero y el tercero, sobresaliendo el quinto, y el sexto, sobre todo el quinto.

El servicio de caballos bueno.

Local y provincial.

El banderillero Rafael Sánchez Bebe, que salió herido en la corrida de ayer, fue trasladado á una sala de distinguidos del Hospital de Caridad, donde le hizo la cura definitiva el facultativo de este establecimiento D. Juan Miquez.

Aunque sea algo alarmante el estado del maestro, á causa de la mucha sangre que perdió, más merced á la medicación de que fue objeto, ha reaccionado bastante, considerándose su estado más satisfactorio.

La herida además de su mucha extensión, presenta los tejidos de las inmediaciones muy magullados.

Esta es la segunda herida grave que ha recibido el simpático banderillero.

El hermano de Guerrita se quedará en esta ciudad, cuidando al diestro lesionado.